

## EL BARRIO DEL VADO VISTO DESDE LA PERSPECTIVA DE SU MEMORIA

José Miguel Gómez Sánchez  
**Sociología**

El siguiente ensayo trabaja con el barrio histórico y tradicional de El Vado, situado en el centro de la ciudad de Cuenca, para abordarlo desde una perspectiva antropológica y social en lo referente a sus memorias como espacio simbólico y de vida, tanto para sus habitantes como para el resto de la ciudadanía cuencana. Se comenzará con una contextualización histórica, social, y demográfica del Vado; luego se desarrollará un entendimiento del barrio a partir de lo que son sus memorias. Para ello, se han investigado distintos autores y autoras que trabajan aspectos de esta temática tanto dentro como fuera de la ciudad de Cuenca.

La particular memoria de los habitantes del El Vado se enmarca en una memoria general de la historia cuencana, la cual, tiene sus raíces más lejanas en los tres pueblos que ocuparon el territorio antes de la formación de la República del Ecuador, estos son: los cañari, los incas, y los españoles.

Los cañaris se asentaron en la actual Cuenca en lo que ellos llamaron Guapondelig, un poblamiento de carácter preurbano. Más tarde, los incas conquistaron a los cañaris en Cuenca y fundaron Tomebamba, ciudad que fue centro administrativo del Imperio Inca en su zona norte y en donde se construyeron templos y palacios (Simard, 1997). Muchos de los asuntos importantes relacionados con lo militar, lo religioso, lo administrativo, etc. fueron debatidos por los incas en esta ciudad. La llegada de los españoles supuso la destrucción de Tomebamba y la fundación de lo que hoy conocemos como la ciudad de Cuenca (Vintimilla, 1976, p.6). Simard (1997) dice al respecto que, desde sus inicios, y debido a sus procesos de ocupación, en Cuenca se visualizan formas de segregación étnica, jerarquización y mestizaje, que, sin duda, han permanecido en la memoria, y hasta cierto punto, en las prácticas de los habitantes de la ciudad hasta nuestros días.

De hecho, el barrio de El Vado es una de las zonas con mayor diversidad étnica del Centro Histórico de Cuenca, en donde existe una presencia sig-

nificativa de población indígena y afroamericanos (García et al., 2017, p. 15). Esto se debe a que este barrio ha sido históricamente un punto continuo y pendular de ingreso y salida de la ciudad, sobre todo desde campo (García et al., 2016); un lugar de tránsito de oleadas humanas que ha dejado huella en la población residente hasta tal punto que la población migrante de origen rural en El Vado es parte esencial de la identidad de El Vado (García et al, 2016).

Actualmente el barrio sigue teniendo un gran flujo de personas, pero como novedad, este flujo es a nivel vehicular (García et al., 2016, p. 9), lo que puede ocasionar que la población residente perciba los efectos negativos ocasionados por la contaminación y sienta que una de las características más identitarias del barrio se esté volviendo en contra de ellos mismos. Por otro lado, el vínculo directo que tiene el barrio con la migración y el mundo rural sigue persistiendo: diariamente llegan oleadas de personas con múltiples propósitos (Ordoñez, 2016). Según Arbona (2011), cuando las personas procedentes del campo van a la ciudad, las dinámicas y los sistemas organizativos que tienen en sus lugares de procedencia también se trasladan a las urbes, pero estas son recontextualizadas y traducidas al contexto urbano, lo cual quiere decir que, las migraciones no significan una pérdida de las memorias organizativas de estas personas migrantes, sino que por el contrario, parte de las memorias que tienen los barrios con una alta población migrante y campesina tiene una conexión muy estrecha con otras memorias originarias de lugares rurales, y que estas acaban manifestándose en la forma en que los habitantes, en este caso los de El Vado, construyen el barrio y la ciudad.

Con orígenes también en la colonia, los oficios en El Vado muestran una tendencia hacia actividades económicas comerciales asociadas a los mercados (García et al., 2017, p. 16), y desde el siglo XVII, la elaboración de pan, de utensilios de hojalata, de sombreros de paja toquilla y de juegos pirotécnicos, entre otros, se fueron sumando a las actividades típicas y características de este barrio (Junta de Andalucía, 2007, p. 2017). Muchos de estos negocios se han mantenido hasta el día de hoy con la misma estructura que tenían desde la Cuenca antigua (Coronel y Ortega, 2019), por lo que gran parte del imaginario urbano que se tiene sobre El Vado está muy ligado al ámbito de las actividades y oficios artesanales y tradicionales, que en muchas ocasiones también es de carácter informal. Un ejemplo concreto de estos oficios artesanales lo encontramos en que existe una manifestación en la memoria cuencana que relaciona El Vado con la venta de montes para los nacimientos durante navidad (Ordoñez, 2016).

Estos oficios y actividades tienen, tanto para el barrio como para la ciudadanía cuencana en general, un peso muy importante en la construcción de su identidad. La memoria de El Vado se construye especialmente con estos elementos, además de con otros que están estrechamente relacionados con el medio físico en donde se ubica el barrio, el patrimonio edificado y las tradiciones propias del lugar (Rey Pérez & Tenze, 2018, p. 135). Son estos para Carrión Mena (2009), los que construyen la esencia de los centros históricos de la ciudades, en definitiva, las manifestaciones sociales que los propios habitantes construyen, y sin los cuales, no se podrían considerar estos lugares, más que como centros históricos, como centros vivos, construidos a través de la evolución histórica de la ciudad y de la memoria que los habitantes tienen de esta. Según la autora, si no se considera el patrimonio en un sentido social como se ha explicado anteriormente, existe el riesgo de que el patrimonio se convierta en un elemento con valor comercial y la ciudad entera en un mercado sin significados para su ciudadanía (Carrión Mena, 2009). El sentido social de los elementos de un barrio crea cohesión, por ejemplo, la cruz del vado como hito simbólico; pero también los paisajes arquitectónicos y naturales, las vistas al río, a las cordilleras, etc. (Proyecto vlrCPM, 2012, p. 3) sin los cuales, los habitantes de El Vado no reconocerían su propio barrio.

Entre las cosas que se identifican como propias de El Vado, también encontramos “el ser vadeño”, algo que se mantiene a lo largo del tiempo y durante generaciones en la memoria, algunas personas se identifican como parte del barrio si en algún momento de sus vidas vivieron en él o incluso si solo lo hicieron algunos de sus antepasados (García et al., 2017, p. 16). Muchos de sus habitantes identifican valores específicos con la identidad barrial, algunos de estos son: la lealtad a la directiva, el trabajo conjunto, coordinado y, en algunos casos, la crítica hacia acciones políticas que amenazan las libertades y la democracia (García et al., 2017, p. 50). Todo esto genera un sentido de pertenencia al barrio que muchos encuestados han confirmado (García et al., 2016, p. 5). Según el Proyecto vlrCMP (2012), el reconocimiento de un territorio o espacio común, en donde la identidad y la memoria se conjuga para fortalecer las relaciones sociales y la participación, fortalece la responsabilidad colectiva de la conservación del espacio con el cual se identifican; esto es de suma importancia en el contexto de gentrificación que vive el barrio desde que el Centro Histórico de Cuenca fue declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1999.

Según Colin (2017), las personas que experimentan una misma territorialidad, cuando sufren cambios continuos y rápidos en su territorio, como en el caso de la gentrificación, evocan sentimientos de nostalgia hacia prácticas pasadas reinventadas y repensadas para momentos actuales. No hace falta desplazamiento para que surja un sentimiento de nostalgia en los barrios patrimoniales, esta aparece, como dice el autor, cuando se producen cambios muy rápidos como la aparición de nuevos residentes, agentes productores de gentrificación, que construyen sus espacios de socialización fuera del barrio y no contribuyen con las relaciones del entorno cercano a sus viviendas (Contreras, 2011).

Estos procesos ponen en peligro las memorias y los recuerdos del barrio, y por consiguiente, la identidad y la cultura de estos lugares. Otros autores, como Appadurai (1996) o Boym (2001) consideran que la actual globalización está generando un mundo lleno de incertidumbres y cambios rápidos que provocan lo que ellos llaman una epidemia global de nostalgia. Los procesos de globalización los sufren sobre todo las ciudades neoliberales, que Hidalgo y Janoschka (2014) las definen como aquellas ciudades cuyas políticas urbanas son pensadas y aplicadas a escalas que van desde lo local hasta lo global, y añaden Rodríguez y Rodríguez (2009), se caracterizan por la desregulación de los mercados, la desaparición del Estado y la especulación urbana. La ciudad de Cuenca se puede enmarcar en la definición de Ciudad Neoliberal, específicamente su Centro Histórico desde la declaración de este como Patrimonio Mundial.

El Vado, por lo tanto, se debería de encontrar en un estado en que empiezan a surgir nostalgias a causa de la gentrificación, y por los cambios que ella produce en la cotidianidad de las costumbres y estilos de vida tradicionales; cambios que sin duda sienten y experimentan los habitantes tradicionales del barrio. No obstante, Colin (2017) cree que la nostalgia, como ha podido descubrir él mismo en los barrios de Chile, puede utilizarse como una herramienta con la cual los habitantes, en nuestro caso de El Vado, pueden activar procesos de defensa identitaria. Esta nostalgia como herramienta se materializa en discursos y prácticas que, si bien al principio tienen una motivación individual, poco a poco la experimentan más personas, convirtiéndose así en un sentimiento colectivo, compartido por muchos vecinos; y en donde según Livet (2002), las interacciones entre miembros que comparten un mismo sentimiento de nostalgia produce un efecto amplificador de esta que incentiva la necesidad de

expresarla, en otras palabras, la nostalgia, cuando es compartida por muchas personas, es capaz de inscribirse en el espacio a través de prácticas, discursos, usos y funciones.

La nostalgia, por consiguiente, significa recuperar el espacio, el barrio, pero no en el sentido edificado, sino simbólico, de valores, de memoria, e incluso de experiencias sensoriales. El Vado vivió un momento de nostalgia y de defensa identitaria cuando los artesanos de la Plaza San Francisco se movilizaron para defender el espacio donde ellos realizaban sus actividades; estaban sufriendo una desposesión simbólica, ya que se pretendía que abandonasen sus prácticas de comercio, muchas veces informal, que era típica del sector (Marulanda y Marc, 2019). En este sentido, es muy importante mencionar que, según Mejía (2014), el patrimonio cultural debe ser entendido como el conjunto de todos los elementos que un pueblo, barrio, comunidad, etc. ha creado en torno a un territorio específico, y no solo los elementos materiales, sino también los inmateriales.

El derecho a la conservación y a la protección de la memoria es algo que las autoridades de Cuenca deberían de anteponer a toda intervención en El Vado o en cualquier otro barrio de Cuenca. Según Cardoso (2017), siete de cada diez manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial se encuentran en áreas consideradas históricas de la ciudad, en donde permanecen gran cantidad de elementos vinculados con la memoria; concretamente en El Vado, se encontraron 153 manifestaciones del PCI, 136 en vigencia y 17 que solo permanecen en la memoria colectiva (Ordoñez, 2016), lo cual nos hace ver la importante necesidad de respetar a los habitantes tradicionales de estos barrios patrimoniales y de sus prácticas que posibilitan la continuidad de estas manifestaciones de patrimonio cultural inmaterial. Hay que tener en cuenta también que, los elementos inmateriales de las culturas están en constante cambio, hay que conservar las memorias de los habitantes, pero no impedir que estas cambien o se estanquen, es imposible pretender imaginar eso. Los elementos que se asocian a la memoria barrial se recrean de forma continua y muchas veces crean nuevos elementos identitarios para el barrio que son el telón de fondo para las nuevas tradiciones del barrio (García et al, 2016).

En efecto, como se sugiere en el párrafo anterior, la memoria y el cambio continuo de las ciudades no tienen por qué anteponerse e inhibirse el uno al otro, al contrario, como dice Rodas y Astudillo (2018), la memoria que tiene un ba-

rrio puede ser un aliado para el cambio, siempre que exista un equilibrio entre la adaptación de la ciudad a las necesidades emergentes y la conservación de los valores, y no se da la situación contraria, que uno progrese más rápido que el otro, las estrategias permitirán establecer relaciones entre ciudad histórica, ciudad contemporánea y paisaje de carácter positivo. Lo que se quiere decir es que la memoria y la contemporaneidad puede convivir, siempre y cuando la gestión de cada una de las partes, ciudad histórica y ciudad moderna, no se haga solo desde la mirada tecnicista y empresarial de las lógicas inmobiliarias, y tecnológicas, sino que se tengan en cuenta también el punto de vista de la población local y de los residentes tradicionales de los barrios.

Dado el avance sin pausa y a un ritmo cada vez más acelerado, y casi autónomo, los procesos de transformación de las ciudades como la de Cuenca son inevitables, no se puede frenar la transformación. De hecho, sería contraproducente intentarlo, lo que se requiere hacer es regularla y encauzarla hacia escenarios positivos y participativos donde todos ganan. Para esto, el papel del Estado es fundamental, según (Orellana, 2015), ya que es el único actor legítimo con una gran cantidad de recursos que puede movilizar para detener a otros actores, sobre todo de carácter privado y económico, cuyas acciones puedan generar efectos negativos, como por ejemplo la desaparición de memorias, prácticas, sentidos, símbolos, etc. de un barrio.

Muchos autores creen que la participación de la propia ciudadanía o de los propios residentes de los barrios patrimoniales es fundamental para el mantenimiento y la conservación, no solo de este, sino también de la memoria. Llevar a cabo un proyecto con un enfoque horizontal, en donde los residentes de los barrios participen en todas las etapas del mismo (León, 2018), es fundamental para el objeto de intervención logre ser el deseo de los habitantes (Vergara, 2009), es decir, un enfoque horizontal permite visualizar y profundizar en las problemáticas urbanas, socio-espaciales, y culturales de las ciudades, y en muchos casos, permite comparar contextos a nivel regional, nacional, o internacional que permiten generar reflexiones y aprendizajes que posibilitan la mejora de la intervención.

Conocer las necesidades de los habitantes es otro modo de entender la misma idea, solo ellos son capaces de aportarnos una gran variedad de información altamente relevante que no podríamos obtener sin el involucramiento de los actores; son ellos y nos los investigadores los que deben de definir cuáles son

las necesidades que son base del proyecto (Molina, 2018). Los problemas, conflictos, intereses internos y también externos, en relación a lo que se realiza con el patrimonio en donde ellos habitan solo se entiende a partir de tener en cuenta a los participantes en los proyectos (León, 2018). Por ejemplo, en el caso de El Vado, existen unos límites barriales que no se reflejan en los mapas porque son construidos a través de la subjetividad de los propios residentes, este es un tema especial que trataré en los siguientes párrafos.

Por esta razón, cuando se interviene en El Vado, o en cualquier otro barrio, es de máxima importancia tener en cuenta que los actores pueden aportarnos en cualquier etapa del proyecto información no esperada o aclarar aspectos que, de otro modo, podrían incluso hacer fracasar el mismo. Un ejemplo de esto último lo encontramos en una intervención que se llevó a cabo en San Roque, en donde se ignoró el punto de vista de los residentes, comerciantes, etc. una investigación posterior que trató de averiguar el impacto de lo que se realizó, dio a conocer a través de entrevistas a los habitantes, que estos habían notado desde la intervención que se llevó a cabo en su barrio, que la calidad de vida de San Roque había empeorado en términos generales (Achig-Balarezo, 2017).

Por otro lado, según Achig-Balarezo y Tenze (2019), realizar proyectos con un enfoque horizontal como se ha mencionado anteriormente, es la única forma de garantizar la sustentabilidad del proyecto, ya que, al involucrar a la población local de un territorio estos adquieren un sentimiento de apropiación con lo que está haciendo, algo fundamental para que las personas sientan que sus memorias son parte del patrimonio, de la historia local y de la tradición en general. De este modo, cuando finaliza el proyecto, la población local está muy motivada para conservar lo que se ha hecho y proteger el patrimonio del barrio.

Por último, un tema muy relevante para El Vado y que está estrechamente relacionado con la memoria y la identidad del barrio, es el relativo a las delimitaciones que la gente hace del mismo con respecto a barrios vecinos. Como se puede intuir de lo anterior, las delimitaciones geográficas que muestran los mapas oficiales no son las únicas que existen en el barrio, esto se debe a que en El Vado existen delimitaciones que se han construido socialmente y que se fortalecen con el sentido de pertenencia de sus habitantes (Proyecto vIirCPM, 2012, p. 11). Este sentido de pertenencia produce cohesión entre los vecinos, y

esta cohesión de nuevo sentido de pertenencia, con lo cual, el paso del tiempo fortalece más y más esta situación de unidad territorial. En EL Vado, como en cualquier otro barrio de Cuenca, las delimitaciones socioespaciales son de por sí altamente complejas, ya que no son límites ni unidades que se mantienen fijas en el tiempo; el sentido de identidad y adscripción a un territorio hacen que los límites se amplíen o se reduzcan basándose en un criterio personal, en donde la memoria de lo que significa ser “vadeño” juega un papel fundamental a la hora de diferenciarse de otros lugares de Cuenca, así como también de afrontar las fricciones que surgen en torno a quienes no comparten las mismas memorias e identidades tradicionales e históricas, casos que mayormente se relacionan con personas que son relativamente nuevas en el barrio producto de la gentrificación (García et al, 2016).

En conclusión, se puede decir que el barrio de El Vado es un espacio de vida cuyas memorias se remontan a los periodos históricos que ha vivido la ciudad de Cuenca. Es un lugar que, por su ubicación, ha sido mucho tiempo un nexo entre lo rural y lo urbano, a través de la migración, los oficios y las actividades que se han desarrollado tradicionalmente en el sector. Así mismo, el barrio tiene una serie de valores, recuerdos y memorias que autoidentifica a sus habitantes como parte del Vado, sin embargo, estos elementos identitarios se encuentran en peligro por la propia configuración de Cuenca que se proyecta cada vez más como una ciudad neoliberal en construcción, lo que hace que los vadeños experimenten nostalgias hacia su pasado, y se vuelva necesario tomarlos en cuenta como actores principales a la hora de planificar cambios en el barrio o en la ciudad, siempre y cuando la intención sea que las memorias de este lugar nunca se olviden.



## **Bibliografía:**

Achig-Balarezo, M. C., & Tenze, A. (2019). The “minga” community participation for the maintenance of vernacular heritage buildings in the historical center of Cuenca, Ecuador. *ISPRS Annals of the Photogrammetry, Remote Sensing and Spatial Information Sciences*, 4(2/W6), 9–16. <https://doi.org/10.5194/isprs-annals-IV-2-W6-9-2019>

Adrián Vergara Durán, R. (2009). Centros Históricos: El Patrimonio como herramienta del Desarrollo Social\* Historical Centres: Heritage as a Tool for Social Development. *N°11. Barranquilla*, 6, 4–14.

Appadurai, A. (1996). *Modernity at large. Cultural dimensions of globalizations*. Minneapolis, Estados Unidos: University of Minnesota Press

Arbona, J. M. (2011). Dinámicas históricas y espaciales en la construcción de un barrio alteño. *In Colombia Internacional* (Vol. 73, Issue 1, pp. 91–120). Universidad de los Andes, Bogotá Colombia. <https://doi.org/10.7440/colombiaint73.2011.05>

Boym, S. (2001). *The Future of nostalgia*. New York, Estados Unidos: Basic Books.

Cardoso Martínez, F. (Ed.). (2017). *Propuesta de Inscripción del Centro Histórico de Cuenca Ecuador en la lista de patrimonio mundial. Edición comentada 2017*.

Vintimilla, J. (1976). LAS ETAPAS DE CRECIMIENTO DE LA CIUDAD DE CUENCA, ECUADOR. *Revista Geográfica*, (84), 77-101. Retrieved January 7, 2021, from <http://www.jstor.org/stable/40992302>

Carrión Mena, F. (2009). La centralidad histórica: entre el nacionalismo del pasado (monumento) y el sentido social de hoy (centro vivo). *Centro-H*, 3, 7–12. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115112536001>

Colin, C. (2017). La nostalgia en la producción urbana: La defensa de barrios en Santiago de Chile. *Revista INVI*, 32(91), 91–111. <https://doi.org/10.4067/s0718-83582017000300091>

Contreras, Y. (2011). La recuperación urbana y residencial del centro de Santiago: Nuevos habitantes, cambios socioespaciales significativos. *EURE*, 37(112), 89-113. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612011000300005>.

Coronel, A., y Ortega, M. (2019). Perspectivas del emprendimiento en el Ecuador, sus dificultades y la informalidad. *Yachana Revista Científica*, 8(3), 1-11

García, G., Amaya, J., y Ordoñez, S. (2016). *Caracterización Interdisciplinar de los barrios El Vado y San Roque. Cuenca.*

García, G., Amaya, J., Tenze, A., Rodas, T., & Jara, D. (2017). *Autodiagnóstico sobre valor cultural de San Roque y El Vado, sus problemas y potencialidades. Cuenca.*

Hidalgo, R., y Janoschka, M. (Eds.). (2014). *La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid.* Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Junta de Andalucía. (2007). *Guía de Arquitectura Cuenca-Ecuador* (pp. 1–261). pp. 1–261. Cuenca/Sevilla.

León B, J. M. (2018). Cultural landscape and a new way of understanding Heritage in Ecuador. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*, 14(2), 161–169. <https://doi.org/10.4067/s0718-235x2018000200161>

León B, J. M. (2018). Paisaje cultural y una nueva forma de entender el Patrimonio en Ecuador. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*, 14(2), 161–169. <https://doi.org/10.4067/s0718-235x2018000200161>

Livet, P. (2002). *Émotions et rationalité morale.* Paris, Presses Universitaires de France.

Marulanda, A. y Marc, M., 2019. Desafiando la gentrificación. Resistencias a los desplazamientos en los centros históricos de Quito y Cuenca. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universitat de Barcelona*, 23.

Mejía, A. (2014) El patrimonio cultural como derecho: el caso ecuatoriano. *Foro: revista de derecho.* No. 21

Molina, B. (2018). La gestión participativa y sostenible del patrimonio mundial a través de los foros híbridos. El caso del centro histórico de Santa Ana de Cuenca. *Revista Espiga*, 17(36), 201–224. <https://doi.org/10.22458/re.v17i36.2118>

Ordoñez, S. (2016). *Caracterización El Vado y San Roque desde la perspectiva del PCI.* Cuenca.

Orellana, G. L. (2015). *Cuenca : Patrimonio Mundial a 15 años de su declaratoria*. 6, 81–87.

Pérez, J. y Tenze, A. (2018). La participación ciudadana en la Gestión del Patrimonio Urbano de la ciudad de Cuenca (Ecuador). *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 7(Suppl. 14), 229-254. <https://doi.org/10.18537/est.v007.n014.a10>

Proyecto vlrCPM. (2012). *Justificación y Delimitación del Área de Estudio*. Cuenca.

Rodas, C., Astudillo, S., & Rodas, J. (2018). El Caso De Cuenca, Ecuador Searching for the Balance Between Transformation and Conservation. Insertion of Contemporary Architecture in World Heritage Cities. the Case of Cuenca, Ecuador. *Asri*, 14(14), 215–235. <http://whc.unesco.org/document/115812>

Rodríguez, A., y Rodríguez, P. (2009). Santiago, una ciudad neoliberal. Quito, Ecuador: Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos.

Simard, J. P. (1997). Formación, desarrollo y configuración socio-étnica de una ciudad colonial: Cuenca, siglos XVI-XVIII. *Anuario de Estudios Americanos*, 54(2), 413–445. <https://doi.org/10.3989/aeamer.1997.v54.i2.381>